

Seminar Sprachwissenschaft:
Análisis del discurso político

**Las figuras de Rosas y Urquiza en
*Facundo y Campaña en el Ejército
grande de Domingo Faustino
Sarmiento***

Trabajo de seminario MA

Luciana Pérez
Binzmühlestrasse 101 8050 Zürich
+41 77 9035 031
luciana.perez@students.unibe.ch

Universidad de Berna
Instituto de Lengua y Literaturas Hispánicas
Dr. Marcello Giugliano

Domingo 15 de agosto de 2021

Introducción	2
Marco teórico	2
Metodología	4
Contexto histórico-político	6
Presentación y discusión de los datos	10
Facundo	10
Rosas: el enemigo de la civilización Europea	10
Campaña en el Ejército grande	14
Rosas: la amenaza del caído	14
Urquiza: no tan distinto a Rosas	17
Conclusión	21
Bibliografía	23
Corpus	23
Estudios	23

Introducción

En este trabajo exploraré las figuras de Juan Manuel de Rosas y Justo José de Urquiza tal como las representa Domingo Faustino Sarmiento en *Facundo* (1845) y *Campaña en el Ejército grande* (1852). Para este fin me valdré del software para gestionar corpus lingüísticos Sketch Engine, que me permitirá combinar un enfoque cuantitativo y cualitativo para analizar estas representaciones. Partiendo de la relevancia de estas figuras en el listado de palabras clave de cada obra, aplicaré la función Word Sketch sobre los términos que las designan. Para analizar los resultados, me centraré en los modificadores y las colocaciones verbales y preposicionales destacadas por la función. Teniendo en cuenta los contextos y objetivos políticos que rodean cada obra, compararé cómo se presentan las figuras opositoras de Sarmiento en uno y otro caso.

Tanto Rosas como Urquiza pertenecieron al movimiento federalista y fueron el blanco de críticas por parte de Sarmiento. Al mismo tiempo, estos caudillos federales estuvieron enfrentados entre sí, y Sarmiento formó alianzas con Urquiza (pero no con Rosas) en varios momentos de su vida. ¿Es Sarmiento fiel a la realidad, reflejando este complejo entramado en sus textos? ¿Existe un contraste lingüístico entre las figuras de Rosas y Urquiza? ¿O acaba Sarmiento por reducir esta complejidad a la fórmula nosotros/ellos en ambos casos, quizás para lograr sus objetivos? Estas son algunas de las preguntas que guiarán mi investigación.

En mi trabajo presentaré en primer lugar el marco teórico, seguido de la metodología utilizada. A continuación desarrollaré el contexto histórico-político necesario para la comprensión de los datos, así como una breve síntesis de estas obras. Luego presentaré los datos obtenidos con el Sketch Engine y realizaré un análisis cualitativo a partir de los mismos. Finalmente, presentaré mis conclusiones.

Marco teórico

Los elementos que tomaré en cuenta en el desarrollo de mi análisis se inscriben dentro de la definición de análisis de discurso político desarrollada por Teun A. van Dijk. El lingüista propone que la categorización y análisis de este tipo de discurso se realice a partir de "un número de criterios estructurales respecto de textos y contextos: estos son, los roles y metas de los emisores, los temas principales, las circunstancias y las condiciones especiales y especialmente la funcionalidad de tales discursos, por ejemplo, en la perspectiva de influir la posición política de algunos líderes o miembros del congreso, y que por lo tanto, deben ser entendidos como parte del proceso político de decisión y de hacer política" (1999, p. 32). De

estos criterios resultan especialmente relevantes para mi análisis los objetivos y los temas principales del discurso político, especialmente los actores políticos y las evaluaciones de los mismos.

Con respecto a las metas de los discursos políticos, Van Dijk propone que

el 'actuar político' y el discurso, en consecuencia también político, se definen en esencia contextualmente, desde el punto de vista de las prácticas o sucesos especiales donde fines, metas o funciones son quizá, no exclusivamente pero por lo menos, primariamente políticas. (...) Desde nuestro punto de vista analítico del discurso, tal definición contextual a la vez sugiere que el estudio del discurso político no debe limitarse a las propiedades estructurales del texto o el habla en sí mismo, también incluye una cuenta sistemática del contexto y sus relaciones con las estructuras discursivas. (p. 17)

Como se explicará en la sección dedicada al contexto histórico-político, estos textos tienen metas muy específicas relacionadas con los contextos en los que fueron publicados, y estas metas cumplirán un rol central en mi análisis. Esto es también relevante porque Sarmiento no se desempeñó solamente como un político, sino como un escritor, y sus obras de carácter político tienen también un interés literario.

En cuanto a los temas del discurso político, Van Dijk explica que en gran medida los discursos políticos son "reflexivos", es decir, que se refiere sobre todo a la política y a los actores políticos. "En la campaña", detalla Van Dijk, "el político hablará sobre sí mismo como candidato, sobre las elecciones, sobre cómo votar para ellos, y las políticas que prometen apoyar cuando sean elegidos. Ellos hablan sobre los adversarios y enemigos políticos y sobre las políticas y las malas gestiones de presidentes, gobiernos o parlamentos previos" (39). Para mi análisis resulta especialmente relevante el tema del adversario. Sarmiento no es un candidato oficial en el momento en el que publica estos textos (lo será más tarde), pero tanto en *Facundo* como en *Campaña en el Ejército Grande* busca desprestigiar a sus opositores: Rosas y Urquiza.

Las evaluaciones de los actores políticos son entonces relevantes para este trabajo. Van Dijk las define de la siguiente manera:

Los temas pueden caracterizarse por ser evaluaciones. Las descripciones y referencias a políticos, figuras públicas y organizaciones, y sus acciones son, por supuesto, una función de las opiniones y actitudes basadas en la política y la ideología. Las evaluaciones son característicamente polarizadas: mientras NOSOTROS somos democráticos, ELLOS no lo son y en tanto NUESTROS soldados, o aquellos quienes comparten nuestra causa, son combatientes de la libertad, los de los OTROS son obviamente terroristas (Chomsky, 1985; 1987; van Dijk, 1995a). Lo mismo se puede afirmar respecto a nuestras políticas y decisiones políticas, que invariablemente beneficiarán al país y a todos los ciudadanos,

mientras los de los otros no. Esta polarización ideológica y semántica es conocida. (...) Para la caracterización de temas en el discurso político, sin embargo, también se predispondrá de la semántica, mediante evaluaciones positivas de NOSOTROS y evaluaciones negativas de ELLOS, en otras palabras, de nuestros competidores ideológicos y políticos, adversarios, o inclusive enemigos. Esta polarización semántica tiene sus complementos en la minimización de temas (o la des-tematización) de NUESTRAS malas propiedades o acciones, con relación a las buenas de ELLOS y viceversa. (pp. 44-45)

El tema de la polarización resulta central en el discurso de Sarmiento en ambas obras.

Debido a que Sarmiento tiene como objetivo en ambas obras persuadir al lector de que su representación de Rosas y Urquiza se corresponde con la realidad, el análisis retórico será un componente esencial de mi trabajo. Claudia Posch lo define de la siguiente forma: "Rhetorical analysis is concerned with ways of finding and interpreting persuasive strategies in language. The language of politics particularly is in the focus of rhetorical analysts as it 'is both the result of rhetorical creativity and the object of rhetorical analysis' (Lunsford, Wilson & Eberly 2009, p. 433)". Dentro de los enfoques desarrollados por Posch, será particularmente útil para mi tarea el discursivo, que combina la crítica retórica tradicional con las herramientas del análisis lingüístico, y que considera no solo el texto sino el contexto. Dentro de este enfoque, Posch define las categorías "nomination" y "predication" de la siguiente forma:

Topics of specific discourses, discursive strategies and the linguistic means by which they are constructed are analysed within the following five heuristic categories (Wodak 2001, p. 93). A focus on *nomination*, for instance, reveals how social actors or events (anthroponyms, tropes, etc.) are linguistically constructed. *Predication* refers to strategies, which attribute negative or positive characteristics to the social actors identified in a text, for example, via certain figures of speech, such as euphemisms or dysphemisms. (2018, p. 251)

Estas categorías son particularmente relevantes para mi trabajo ya que me centraré en la construcción lingüística de Rosas y Urquiza, y en cómo es caracterizado su accionar.

Por último, debido a que utilizaré el software Sketch Engine, el estudio de Paul Baker sobre el análisis de corpus *Using Corpora in Discourse Analysis* ofrecerá una serie de estrategias para abordar el proyecto.

Metodología

Para responder a mis preguntas de investigación, realicé un análisis cuantitativo y cualitativo con la ayuda del software Sketch Engine. En primer lugar, analicé la importancia de las

figuras de Rosas y Urquiza en ambas obras, a través de los listados de "palabras clave" y "palabras por frecuencia". Esta función contrasta las palabras utilizadas en el corpus que se desea analizar con un corpus de referencia, en este caso, el Spanish Web 2018 (esTenTen18). A partir del contraste, ordena jerárquicamente las palabras del corpus analizado, identificando qué es excepcional y qué tiene en común con el corpus de referencia.

Luego, apliqué la función Word Sketch al nombre de Rosas (y, además, al apelativo con el que Sarmiento se refiere frecuentemente a él, "tirano") y al nombre de Urquiza en las obras en las que aparecen. La función Word Sketch muestra un análisis de la palabra en función de sus colocaciones y funciones gramaticales más sobresalientes. Los resultados se disponen organizados en categorías llamadas "relaciones gramaticales". De estas relaciones, mi trabajo se enfoca, por el especial interés que encontré en ellas, en los modificadores, los verbos y las frases preposicionales encabezadas por "de". Vale aclarar que, lamentablemente, el Sketch Engine presenta errores al exponer las relaciones entre los términos de búsqueda y los verbos. Los resultados se muestran organizados en dos columnas, una que muestra los casos en los que el término de búsqueda es un objeto y otra un sujeto de los diferentes verbos. Sin embargo, casi sin excepciones el término de búsqueda es un sujeto. El error parece derivarse de que en las colocaciones no se sigue el orden tradicional sujeto-verbo-objeto, sino verbo-sujeto. Para mi análisis de los verbos dejé de lado la distinción entre objeto y sujeto y me abocaré a los verbos que tienen a estas figuras como sujeto.

Las colocaciones que se incluyen en el análisis están definidas por las reglas de la función, y no reflejan la totalidad de ocurrencias en el corpus. Por esta razón, utilicé la función de Word Sketch como puntapié inicial, y verifiqué los resultados con la función de concordancia. Esta función permite realizar búsquedas de palabras o frases y muestra los resultados en contexto. Permite, además, ordenar los resultados de diferentes formas, lo que facilita la identificación de patrones.

A partir de las relaciones valoradas como más sobresalientes por parte del Word Sketch, analicé de manera cualitativa cómo Rosas y Urquiza son representados por Sarmiento en estas obras. Evalué y contrasté los recursos lingüísticos empleados y señalé convergencias y divergencias, para verificar en qué medida Sarmiento es capaz o incapaz de representar a las figuras de Rosas y Urquiza de forma individualizada y matizada.

Contexto histórico-político

Domingo Faustino Sarmiento escribió *Facundo* desde su exilio chileno. Su destierro había comenzado en 1840, instigado por el gobierno de su provincia natal, San Juan, simpatizante del gobierno federal de Juan Manuel de Rosas (Laera 2018, p. 18). Sarmiento se oponía a la postura política de Rosas, que proponía "un sistema de confederación en el que los intereses de las provincias sean tenidos en cuenta y administrados por las fuerzas políticas locales" (Operé 2011). El federalismo se alimentaba "del localismo provincial, y de estancieros de la campaña y del interior bonaerense que veían con recelo los programas liberales" (Operé 2011). Sarmiento en cambio, abogaba por los ideales del partido unitario, es decir, "la unidad nacional bajo la égida de un gobierno fuerte centralizado en la principal ciudad del antiguo virreinato" (Operé 2011), Buenos Aires. Se identificaban como unitarios "comerciantes vinculados a la aduana, militares, profesionales e intelectuales nacidos en los tumultuosos años de las guerras por la independencia" (Operé 2011). En estas caracterizaciones de uno y otro partido, se perfila ya la dicotomía entre barbarie y civilización que Sarmiento cimentó en *Facundo*.

Si bien con *Facundo* Sarmiento empuña la pluma para luchar contra Rosas, su oposición al régimen federalista no estaba alejada de la espada. En 1828 Sarmiento se unió al Batallón de Infantería de la provincia de San Juan, donde llegó al puesto de alférez. A esto se debió su primer exilio a Chile en 1831. Durante este exilio, publicó su obra más emblemática, es decir, *Facundo* (entre otras), y viajó por Brasil, Europa, África y Estados Unidos. En 1851 se unió al ejército de Justo José de Urquiza, quien le dio el puesto de cronista militar, y el grado de teniente coronel. Al año siguiente publicó *Campaña del Ejército grande*. Su interés por la política, manifestado hasta entonces en su escritura y su actividad militar, se concretó en un cargo político solamente en 1862, cuando se le asignó la gobernación de San Juan. En 1864 Mitre lo nombró Ministro Plenipotenciario ante Chile y Perú, pero en 1865 abandonó su cargo y se marchó a Estados Unidos. Permaneció allí hasta 1868, año en el que fue elegido Presidente de la República Argentina con 79 votos de un total de 131 (Gil Amate s. a.).

Juan Manuel de Rosas llegó al ámbito político como consecuencia de su actividad comercial. De acuerdo a la tradición familiar, se dedicó a la administración de estancias, y esta actividad lo llevó a entender que, si quería expandir su negocio agropecuario, debía vencer el obstáculo de la inseguridad fronteriza, ganando los territorios que pertenecían a los pueblos originarios. Con este fin, organizó a sus peones militarmente. Para 1820, "emerge un Rosas aureolado con reputación política, poseedor de una fuerza militar importante, elemento

a añadir a su creciente ascendencia entre la clase estanciera" (Operé 2011). En 1827, Vicente López y Planes, que presidía entonces el gobierno nacional, lo nombró Comandante General de las Milicias de la Campaña de la provincia de Buenos Aires, haciendo oficial el poder de Rosas. Poco a poco, Rosas fue ganando adeptos, tanto de las masas campesinas como de los grandes propietarios y, eventualmente, de sus colegas en la política. De acuerdo con Operé, poseía un atractivo personal muy grande, capaz de impactar incluso a sus enemigos: "Vicente Fidel López lo describe como hombre joven, de genio popular, de voluntad de hierro, hábil en las labores del campo, buen conocedor del medio, emprendedor, cómico, histriónico y de belleza varonil". Pero, además, se destacó como un excelente estratega político, que se destacaba por su "populismo manipulativo (...) de claro trazo conservador y antiliberal" (Operé 2011). Su popularidad lo llevó por primera vez al poder como gobernador de la provincia de Buenos Aires por el partido federalista en 1829, a pesar de la oposición de aquellos para quienes Rosas "representaba la antítesis de un régimen político, liberal, progresista y democrático" (Operé 2011). Durante su primer gobierno, Rosas no logró alcanzar la paz en la provincia, pese a la sangrienta lucha que emprendió contra la sublevación de sus enemigos políticos. En 1832 terminó su primer período de gobernación, pero en vez de aceptar una reelección, decidió volver a sus campañas de expansión territorial, y llevó adelante entonces la Campaña del Desierto. En 1835, luego de un período de inestabilidad, la legislatura volvió a buscar que Rosas aceptara la gobernación. Este la aceptó, pero con condiciones: "No sólo obtenía facultades extraordinarias, traducidas en la suspensión de las garantías individuales que pudieran limitar sus atribuciones, sino el total control de los poderes legislativo, judicial y ejecutivo" (Operé 2011). Esta segunda gobernación se extendió entonces hasta 1852, y se encontraba en su plenitud cuando Sarmiento fue desterrado en 1840. Su gobierno se caracterizó por una política ganadera expansionista en el Río de la Plata, mientras que la suerte de las economías provinciales fue diversa. La clase propietaria fue el sector más beneficiado, siendo la actividad agraria la más protegida por sus políticas económicas.

Los adeptos al partido unitario y las intervenciones extranjeras representaron una traba constante para las políticas de Rosas. El gobernador respondió con la censura de la opinión pública, y debido a la amenaza que abiertamente implicaba el régimen de Rosas para sus opositores, muchos decidieron exiliarse. Pueden distinguirse cuatro grupos de exiliados:

Al exilio fueron unitarios doctrinarios emigrados de primera ola, seguidores de Rivadavia, quienes casi desde la caída de éste decidieron emigrar como forma de expresar su

descontento con cualquier régimen no ortodoxamente rivadaviano. Marcharon entre 1828 y 1829, y en su gran mayoría se ubicaron en Montevideo. A este primer grupo siguió otro de liberales no doctrinarios, profesionales e intelectuales, amenazados por los disturbios que se vivían en Buenos Aires: la acción parapolicial de la Sociedad Popular, la polarización violenta de distintos bandos políticos y la amenaza de la restauración federal. Alrededor de 1835, emigró la facción de federales netos en desacuerdo con el ala apostólica pro-rosista. Entre 1838 y 1839 se exiliaron muchos de los miembros de la generación romántica. (Operé 2011)

Las motivaciones que llevan a Sarmiento a publicar *Facundo* están directamente ligadas a ese trasfondo político. Como explica Alejandra Laera, "el enviado de Rosas Baldomero García llega a Santiago de Chile buscando promover una actitud favorable hacia el gobierno de Buenos Aires y eventualmente reclutar periodistas a tal fin. Ante la visita oficial, Sarmiento decide difundir su propia propaganda antirrosista dando su versión de los hechos y explicando cómo se llegó a ellos, erigiéndose así, explícitamente, en representante del alto número de emigrados argentinos en Chile." (2018, pp. 17-18). Pero perseguía aún un objetivo político más concreto: motivar una intervención extranjera en la situación política de Argentina y que Francia destituyera a Juan Manuel de Rosas. Sarmiento veía una posibilidad de esto en el hecho de que Francia hacía por entonces, junto a Gran Bretaña, un bloqueo a Rosas (Mejía 2000, p. 113).

Para cumplir con esta misión, Sarmiento decide escribir una biografía del caudillo riojano Facundo Quiroga, quien había sido asesinado en 1835, de regreso de una misión política que le había encomendado Rosas. Aunque los autores intelectuales y materiales del crimen fueron hallados, "el rumor de que el gobernador de Buenos Aires no había sido ajeno al crimen se proyectó a futuro sobre la opinión pública con el argumento de que Rosas veía en Quiroga una amenaza a la concentración de poder y al control que ejercía sobre gran parte del Río de la Plata" (Laera 2018, p. 10). *Facundo* fue publicado por entregas en el diario chileno *El Progreso* desde mayo a junio de 1845, para inmediatamente ser publicado en forma de volumen en el mismo año, bajo el título *Civilización y barbarie. Vida de Juan Facundo Quiroga, y aspecto físico, costumbres y hábitos de la República Argentina* (Laera 2018, p. 15). Se trata, entonces, de una biografía, pero no es sólo esto, sino que "refleja una compleja trama política que convulsionó a la Argentina durante la segunda mitad del siglo XIX" (Terrano 2014), y que se centra, como hemos visto, en la figura de Rosas.

Campaña en el Ejército Grande reúne las crónicas y artículos y otros documentos que resultaron de la experiencia de Sarmiento en el Ejército Grande, liderado por Justo José de Urquiza, quien lo nombró redactor de los Boletines Oficiales. Urquiza fue el encargado de poner fin al gobierno de Rosas en 1852, tras pronunciarse en contra de Rosas nueve meses

antes, en mayo de 1851. Urquiza apoyaba el Partido Federal, y era gobernador de la provincia de Entre Ríos. Su carrera política había comenzado en 1826, cuando fue nombrado diputado en la Legislatura de la provincia de Entre Ríos. Pero antes aún había dado sus primeros pasos como militar. En 1821 se incorporó a la Primera Compañía de Cívicos. Entre ambas ocupaciones, en las que se desempeñó igual de exitosamente, se fue fraguando la importancia de su figura dentro del partido federal. En su gobernación de Entre Ríos, que comenzó en 1841, impulsó avances en el ámbito administrativo, económico y educativo: favoreció la transparencia en el gasto público, el desarrollo de la ganadería, la agricultura y las industrias pequeñas, fundó el prestigioso Colegio del Uruguay y promovió la educación de las mujeres. Además, impulsó el desarrollo de la prensa. Debido a estas políticas de gobierno, tan liberales si se las compara con las de Rosas, no sorprende que haya acabado por romper con el máximo caudillo federal. Su pronunciamiento desencadenó una guerra, a la que inicialmente solo se le unió la provincia de Corrientes. Pero eventualmente, su "Ejército Grande", "integrado por tropas entrerrianas, correntinas, emigrados unitarios, soldados argentinos del sitio, unidades "coloradas" del ejército uruguayo y tropas del Imperio, derrotó al Gobernador de Buenos Aires en la batalla de Caseros" (Fondo Urquiza 2016, p. 289). Tras su victoria, Urquiza recibió el cargo de Director Provisorio de la Confederación, pero la provincia de Buenos Aires se opuso, cuestionando "los poderes dictatoriales de Urquiza" (Fondo Urquiza 2016, p. 289). El conflicto desencadenó la Revolución del 11 de Septiembre de 1852, tras la cual Buenos Aires se separó de la Confederación. No era necesario esforzarse demasiado para ver rasgos en común entre esta coyuntura y la que había protagonizado Rosas casi dos décadas atrás.

Sarmiento, por su parte, cuando cayó en la cuenta de que "la constitución de la ansiada patria moderna y democrática por la que había abogado en sus obras capitales" (Gil Amate 2012) no iba a resultar de la lucha emprendida, retiró su apoyo a Urquiza. Es precisamente esta desilusión la que lo impulsó a publicar su *Campaña en el Ejército grande*. Con los treinta y siete documentos que integran el libro, Sarmiento buscaba "avalar la congruencia de su postura y dejar a salvo de dudas su honradez" (Gil Amate 2012) al romper con la Confederación. Así, los textos incluidos versan sobre la ideología compartida por los que se habían levantado a favor de la creación de una nación moderna, y la superación de las diferencias entre los unitarios y federales que se habían reunido para luchar contra la dictadura de Rosas. Otros textos, además, demostraban que la toma de poder por parte de Urquiza no daría como resultado una nación democrática. Pero Juan Bautista Alberdi, quien formaba parte del grupo político al que se oponía Sarmiento, nombró otra motivación más

práctica que la de defender su dignidad para la publicación de esta obra. Según Alberdi, "Sarmiento escribe *Campaña* tratando de minar la autoridad de Urquiza porque quiere ocupar su lugar, es un escritor de la guerra y por lo tanto se ha convertido en un "caudillo letrado". Para Alberdi, *Campaña* no es sólo una interpretación de la realidad sino una operación política" (Herrero 2014, p. 62). Años más tarde, en 1868, Sarmiento y Urquiza se postularían juntos en unas elecciones que ganaría el primero, cumpliendo Sarmiento entonces el cometido hipotético que Alberdi le había asignado a esta publicación.

Presentación y discusión de los datos

Facundo

Rosas: el enemigo de la civilización Europea

De acuerdo con el listado del Word Sketch, "Rosas" es la segunda palabra clave más frecuente en *Facundo* después de "Facundo". La lista de palabras más frecuentes de la obra muestra que Facundo y Rosas son, en orden consecutivo, las palabras léxicas más frecuentes de la obra, con una frecuencia absoluta de aparición de 277 y 276 veces respectivamente. Esto implica que, a pesar de que Facundo Quiroga sea el protagonista de la obra, en concordancia con su título, Rosas cumple un rol preponderante en su desarrollo. En efecto, mientras que Quiroga ya ha muerto, Rosas es la figura viva contra la que Sarmiento se alza. Urquiza, por su parte, no aparece mencionado ni una vez en *Facundo*, lo cual coincide con el momento de la carrera política de Urquiza, que se desempeñaba como gobernador de Entre Ríos, sin perfilarse aún su rol en la destitución del entonces gobernador de Buenos Aires.

Al aplicar la función Word Sketch a "Rosas" se obtienen unos pocos modificadores asociados. Vale la pena mencionar que la colocación evaluada como más fuerte por el Sketch Engine es "invencible". La lista de concordancias da un solo resultado, pero significativo, que vale la pena ver en contexto: "¿Aborrece Rosas a los extranjeros? Los extranjeros toman parte en favor de la civilización americana, y durante tres años burlan, en Montevideo, su poder y muestran a toda la República, que no es **invencible** Rosas, y que aún puede lucharse contra él" (280). Este adjetivo sería positivo para un político y militar, pero está utilizado junto con una negación en el caso de Rosas. Otro de los modificadores, "general" , es decir, el cargo militar de Rosas, se asocia solo dos veces a su figura. Para tener un contexto mayor, la palabra "general" es utilizada 212 veces en total en *Facundo*, apareciendo más

frecuentemente en combinación con Paz, en referencia a José María Paz, que luchó contra los caudillos federales (Archivos y colecciones de procedencia privada 86). Por lo tanto, la utilización de modificadores en torno a la figura de Rosas parecen tener como objetivo desestimar la capacidad militar del líder.

Entre los verbos que tienen a Rosas como sujeto, se destacan por su connotación negativa "perseguir" y "destruir". Estos verbos se repiten en dos oportunidades cada uno de acuerdo con el Word Sketch. "Perseguir" aparece en los siguientes contextos: "¿Ha perseguido Rosas a los políticos, a los escritores y a los literatos?" y "Los jóvenes estudiosos que Rosas ha perseguido se han desparramado por toda la América (...)". "Destruir" por su parte, se observa en las siguientes construcciones: "(...) el partido europeo civilizado que **destruía** Rosas" (264), y "el amor a los pueblos europeos, asociado al amor a la civilización, a las instituciones y a las letras que la Europa nos había legado, y que Rosas **destruía** en nombre de la América" (273). Dado que estos están entre los pocos verbos que se repiten en los resultados del Word Sketch, y que sobresalen por su connotación negativa, es que me enfocaré en ellos.

Una búsqueda de todas las concordancias del verbo "perseguir" arroja más instancias en las que ese verbo se utiliza con "Rosas" como sujeto, ya sea explícita o implícitamente: 9 de 33 veces en las que se usa el lema en total. Cito algunos ejemplos: "¿Ha **perseguido** Rosas la educación pública y hostilizado y cerrado los colegios, la Universidad y expulsado a los jesuitas?" (281) y, también en forma de pregunta: "¿Ha **perseguido** Rosas a los políticos, a los escritores y a los literatos?" (283). En forma de afirmación se hallan: "Los jóvenes estudiosos que Rosas ha **perseguido** se han desparramado por toda la América." (284) y "Rosas ha **perseguido** a los ladrones de ganado con igual obstinación que a los unitarios". (252) Finalmente, refiriéndose a Rosas con el pronombre masculino singular, "Porque él ha perseguido el nombre europeo, y hostilizado la inmigración de extranjeros" (285) y "Porque él ha **perseguido** de muerte a todos los hombres ilustrados, no admitiendo para gobernar, sino su capricho, su locura y su sed de sangre" (286). Los objetos de la persecución de Rosas son, de acuerdo con estas ocurrencias, los políticos, los intelectuales, los unitarios y los europeos.

Una búsqueda de concordancias del verbo "destruir" arroja en total doce resultados que llevan como sujeto a "Rosas" —o pronombres que se refieren a él—, de 42 resultados totales del lema. Algunos ejemplos son: "El partido europeo civilizado que **destruía** Rosas" (264) y "La juventud de Buenos Aires llevaba consigo esta idea fecunda de la fraternidad de intereses con la Francia y la Inglaterra; llevaba el amor a los pueblos europeos, asociado al amor a la civilización, a las instituciones y a las letras que la Europa nos había legado, y que

Rosas **destruía** en nombre de la América, sustituyendo otro vestido al vestido europeo, otras leyes, a las leyes europeas, otro gobierno, al gobierno europeo." (273). Otros ejemplos del verbo cuyo agente, no siempre explícito, pero verificable en contexto, es "Rosas" son: "Porque él **ha destruido** las garantías que en los pueblos cristianos aseguran la vida y la propiedad de los ciudadanos", "Porque él **ha destruido** los colegios y quitado las rentas a las escuelas". También aparece en forma de sujeto "el destructor" en el siguiente ejemplo: "el **destructor** de las instituciones que traen la sanción de la humanidad civilizada y el organizador de la sociedad. En el caso del verbo "destruir", los objetos son en estos ejemplos: las manifestaciones de los valores europeos, las garantías de un pueblo "civilizado" y la educación. Estos verbos de connotación negativa se utilizan, entonces, para caracterizar a Rosas como el enemigo de los valores europeos y civilizados, entre los que se destaca sobre todo la ilustración.

En cuanto a las frases preposicionales, la colocación más frecuente es "de Rosas" , que ocupa un 33.0% de la ocurrencia total de Rosas en el corpus. Por llamarse "Juan Manuel de Rosas", el nombre mismo genera tres de estas ocurrencias. Pero vale la pena prestarle atención a la colocación más frecuente, "enemigo de Rosas", que ocurre 7 veces y que, como los verbos anteriormente analizados, también tiene una connotación negativa. Son las siguientes: "manifestación de simpatías profundas entre los franceses y los **enemigos de Rosas**" (39), "agentes europeos que favorecen a los enemigos de Rosas" (264), "la alianza de los **enemigos de Rosas**, con los franceses que bloqueaban a Buenos Aires" (272), "había alianza íntima entre los **enemigos de Rosas** y los poderes civilizados de Europa" (272), "juventud, impregnada de las ideas civilizadoras de la literatura europea, iba a buscar, en los europeos **enemigos de Rosas**, sus antecesores, sus padres, sus modelos" (273), "hoy los gauchos de las tres primeras corretean los llanos y la pampa, en sostén de los **enemigos de Rosas**" (280) y "el Paraguay (...) se asocia a los enemigos de Rosas, al Uruguay, a la Inglaterra y a la Francia" (281). En todos estos ejemplos se asocia a "los enemigos de Rosas" con Europa, y especialmente con Francia, que en tres oportunidades se nombra de forma individualizada dentro del conjunto. Esta insistencia se relaciona con el objetivo político más inmediato de el *Facundo*, y Sarmiento parece querer alimentar las diferencias entre el gobierno de Rosas y el francés para lograr ese objetivo. Para Peter Morgan, el pedido de intervención ya quedaba anacrónico: "as soon as early-1845, the British commitment to the struggle against Rosas began to wane and Whitehall began trying to restore its historically strong relations with him. In June 1847, Britain abandoned the blockade; France, not unwillingly, followed suit" (15). Sin embargo, la supervivencia de la asociación de Sarmiento

con la idea de civilización, y de Rosas como enemigo de la civilización y por ende amigo de la "barbarie", son aspectos fundamentales de cómo estos políticos fueron caracterizados a lo largo de la historia, además de ser piedras fundamentales de la idea de Argentina como nación.

Explorando los resultados del Word Sketch noté la frecuente asociación de Rosas con la palabra "tiranía" y "tirano", razón por la cual me pareció pertinente aplicar la función del Word Sketch también a esta palabra, como una posible alternativa a "Rosas". Efectivamente, la gran mayoría de las veces esta palabra se refiere a Rosas, y, cuando no directamente, la palabra suele designar a alguien asociado con su gobierno. En los resultados del Word Sketch se destacan los modificadores que aparecen acompañándola, tanto por su cantidad (frente a los 3 que acompañaban a "Rosas", aquí el Word Sketch presenta 8), como por su connotación decididamente negativa. Se obtienen en el caso de "tirano": "execrable", "semibárbaro", "ignorante", "brutal", "poderoso", "pobre", "bárbaro" y "subalterno". Solo el último no se refiere a Rosas directamente, sino a un producto de su gobierno: "Buenos Aires, en lugar de mandar ahora luces, riqueza y prosperidad al interior, mándale sólo cadenas, hordas exterminadoras y **tiranuelos subalternos**. ¡También se venga del mal que las provincias le hicieron con prepararle a Rosas!" (52). Aquí, "tiranuelos subalternos" designa a los representantes de Rosas en las provincias, a quienes Sarmiento coloca del lado opuesto del progreso y la riqueza. Los modificadores que sí se refieren a Rosas directamente llevan a cabo caracterizaciones similares. En el caso de "semibárbaro", "ignorante", "brutal" y "bárbaro", la asociación entre Rosas y la barbarie es evidente en los modificadores mismos. Pero el contexto en el que se presentan los otros modificadores también opone a Rosas al progreso y la civilización. Por ejemplo, "execrable tirano" aparece en el siguiente contexto: "Creo haber demostrado que la revolución de la República Argentina está ya terminada y que sólo la existencia del execrable tirano que ella engendró, estorba que, hoy mismo, entre en una carrera no interrumpida de progresos que pudieran envidiarle, bien pronto, algunos pueblos americanos". O "poderoso tirano", cuyo contexto es el siguiente:

Este libro, como tantos otros que la lucha de la libertad ha hecho nacer, irá bien pronto a confundirse en el fárrago inmenso de materiales, de cuyo caos discordante saldrá un día, depurada de todo resabio, la historia de nuestra patria (...). ¡Feliz yo, si, como lo deseo, puedo un día consagrarme con éxito a tarea tan grande! Echaría al fuego, entonces, de buena gana, cuantas páginas precipitadas he dejado escapar en el combate en que usted y tantos otros valientes escritores han cogido los más frescos laureles, hiriendo de más cerca, y con armas mejor templadas, al poderoso tirano de nuestra patria. (45)

Si bien aquí no se representa directamente a Rosas como asociado al retraso o la barbarie, sí se muestra cómo combaten contra él los escritores e intelectuales, con la pluma. Ya ha notado la asociación entre "Rosas", "tirano" y "barbarie" Andrea Torrano (2014), quien afirma que: "Para Sarmiento, Rosas es un «tirano semibárbaro» (...): tirano porque rompe el pacto social reuniendo para sí la suma del poder público y semibárbaro porque representa los resabios de la barbarie convertidos ahora en sistema de gobierno". De igual modo aparecen estas asociaciones y connotaciones en los resultados del Word Sketch.

Campaña en el Ejército grande

Rosas: la amenaza del caído

En *Campaña en el Ejército Grande*, la palabra clave más frecuente es "Urquiza", seguida inmediatamente de "Rosas". A diferencia de lo que ocurre con *Facundo*, existen en la lista de palabras más frecuentes otras palabras léxicas más utilizadas que estos nombres propios en la obra. Por ejemplo, la palabra "general" aparece en la obra 736 veces, aunque vale aclarar que en 163 oportunidades lo hace inmediatamente seguida de "Urquiza".

En cuando a los nombres propios que nos ocupan, "Rosas" es utilizado 383 veces, mientras que "Urquiza" 357. Por lo tanto, mientras que en *Facundo* las figuras más importantes son Rosas y Quiroga, en *Campaña en el Ejército Grande* sobresalen tanto Urquiza como Rosas. Si bien en ambas obras comparte protagonismo con otra figura, la figura de Rosas es una preocupación persistente en la obra de Sarmiento.

Al aplicar la función Word Skecth a "Rosas" en *Campaña en el Ejército grande*, y tal como ocurre en el caso de *Facundo*, los resultados arrojan pocas asociaciones con modificadores. Aparecen solo tres: "solo", "mismo" y "general". En el caso de este último, cabe destacar que solamente ocurre tres veces en relación con la figura de Rosas, frente a un total de 736 ocurrencias de "general" en toda la obra. Esto implica que nuevamente la figura de Rosas se desliga de su cargo militar.

Entre los verbos, sobresale en los resultados la alta incidencia del verbo "caer", con un total de cinco ocurrencias. A modo de ejemplo, expongo a continuación las dos primeras:

Desde Chile y desde Montevideo hemos roto el puñal con que se degollaba al infeliz paisano para hacerlo abandonar su casa y familia e ir a hacerse degollar en los campos de batalla sin paga, sin saber por qué (...). El general Urquiza ha proscrito después su medio de compulsión, esto es, ha desmontado su máquina. Sus jinetes peleaban por vivir en paz, **cayendo Rosas**; y vueltos a Entre Ríos, con el Paraná de por medio, veremos si los paisanos salen de nuevo a corretear la Pampa (...). (162)

Aquella suspirada y prometida rehabilitación, aquella regeneración social que Urquiza había ofrecido, y escamotado [sic]', tenía su cumplimiento el 11 de septiembre, y recién el 11 de septiembre caía Rosas verdaderamente con su cinta colorada, sus salvajes unitarios, sus campamentos de tropas en todas partes, su corte, familia y queridas en Palermo. (394)

En estos ejemplos se destaca la figura de Urquiza en relación con la caída de Rosas. En total, en cuatro de las cinco ocurrencias Urquiza aparece asociado a este hecho. En el primero, Urquiza es quien desmonta la máquina de Rosas, máquina que le permitió en el pasado reclutar soldados para su ejército. En el segundo, Urquiza promete, "escamotea" y cumple con la regeneración social que implica la caída de Rosas. Nótese la connotación negativa que le da el verbo "escamotear" a Urquiza, que contrasta frente al protagonismo que Sarmiento le concede en la caída de Rosas.

Esta representación ambigua de Urquiza se da también en el siguiente ejemplo:

Una prueba de esta tendencia la he visto en el general Urquiza. Provinciano educado por Ramírez y Artigas en el odio a Buenos Aires, va con el designio de pisotear a aquellos pícaros porteños. Tiene, en efecto, el gusto de pisotearlos; pero se encuentra a su paso con Palermo, tan bonito, tan limpio, con tanto saucesito y tan bellas flores en los jardines. Se establece en Palermo; manda traer a sus queridas; y cada día empieza a hallarse mejor que en San José su estancia, tan triste, tan desierta. El que en Entre Ríos decía que iba a volver a su casa así que Rosas **caiese** toma todas sus disposiciones para establecerse de firme en Buenos Aires. (415)

Por una parte, Urquiza es representado como un provinciano deslumbrado ante las luces de Buenos Aires, y, de cierta manera, como un traidor a su provincia de origen. Por supuesto, estas afirmaciones tienen relación con el movimiento unitario y el federal, ya que Buenos Aires es el centro del primero y no del segundo. Por lo tanto, Urquiza estaría traicionando también su posición como federal a través de su deslumbramiento con la ciudad. Por otra parte, es interesante notar que el regusto por Palermo y por las "queridas" se establece como un punto en común entre Rosas y Urquiza.

Una búsqueda de todas las ocurrencias del verbo "caer" en el corpus arroja otras instancias en las que "Rosas" es también su sujeto, pero que por diferentes razones no son detectadas por el Word Sketch. Un caso muy interesante es el siguiente: "Tienen estos apuntes la gloria y la recomendación de haber pasado en resumen por la vista de don Juan Manuel de Rosas, la víspera de la batalla, como si hubiese sido la mala suerte de aquel pobre hombre que yo había de estarle zumbando al oído: **¡caerás... ya caes... ya has caído!** pues lo que leía en manuscrito estaba destinado para ver la luz después de su **caída**"(64). Tal como

había ocurrido en los casos anteriores, en los que Urquiza era asociado con la caída de Rosas, aquí Sarmiento se coloca a sí mismo como partícipe de su destitución, hasta como vaticinador de la misma. En efecto, Sarmiento se representa a sí mismo como una figura amenazante, capaz de instigar temor en el "pobre" Rosas.

En cuanto a las frases preposicionales, nuevamente el Word Sketch destaca la construcción "de Rosas". Descartando las que componen su nombre, la más frecuente es "tiempo de Rosas". Algunos ejemplos de la construcción son:

Buenos Aires se preparaba a recibirnos dignamente, y el general esperaba hacer sentir ese día el peso de su poder. Esa noche fueron arrestados en Palermo ocho jóvenes que habían venido sin cinta colorada, siendo varios de ellos hijos de extranjeros, que en **tiempo de Rosas** no la habían llevado. (307)

Ya hemos visto la queja de las señoras: «**en tiempo de Rosas** no nos ponían cadáveres colgados en los sauces del paseo en Palermo»; la de los ciudadanos era: «en tiempo de Rosas no se intimaba a la Sala públicamente a quién debía nombrar, pues Rosas lo hacía todo por medio de renunciadas». Rosas era y será siempre el tipo del mal, de la iniquidad y de la violencia. Para Buenos Aires era el grado cero del termómetro con que medía los actos de Urquiza, que estaban mucho más abajo. (359)

En fin, Urquiza, siempre por el camino más corto, asumió el gobierno (...). Pero al fin se necesita un partido en qué apoyarse. Él no vaciló en buscar uno. Hizo restablecer en las oficinas de gobierno a los que **en tiempos de Rosas** las ocupaban, para tener con quién hablar siquiera; a la guardia nacional, compuesta de los vecinos, le puso al coronel don Jerónimo Costas, partidario acérrimo de Rosas (386)

En estos ejemplos, el uso de la conjunción temporal "en tiempos de Rosas" en oraciones con verbos en pasado enfatiza la caída del poder del gobernador. Pero en estos fragmentos Sarmiento va mucho más allá de remarcar este hecho. Además, establece una relación entre los tiempos de aquel y los actuales, de Urquiza. La obligación de llevar la cinta colorada del primer caso, los cadáveres en Palermo y la intimación en el nombramiento de funcionarios en el segundo, pertenecen al "tiempo de Urquiza". La mención de lo que ocurría cuando Rosas estaba en el poder solo sirve para establecer que con Urquiza se está hasta peor que con Rosas. El último ejemplo es un poco más generoso con Urquiza, porque al menos los funcionarios que decide nombrar son los mismos, no peores, que los nombrados por Rosas. En todo caso, nuevamente se utiliza a la figura de Rosas para configurar la de Urquiza, y ocurre en el sentido negativo, y no el positivo que podría esperarse teniendo en cuenta que es Urquiza quien lo derrota.

Urquiza: no tan distinto a Rosas

Ya hemos visto, entonces, que en *Campaña en el Ejército grande* la figura de Rosas se utiliza frecuentemente para caracterizar a Urquiza. Veamos ahora qué ocurre con la caracterización de Urquiza por separado.

Como ya he mencionado, el modificador más frecuente para Urquiza es "general". De las 357 veces que "Urquiza" ocurre en el corpus, 154 ocurren con "general" como modificador. Además, el trabajo con este corpus revela que en muchas ocasiones "el general" se utiliza para referirse a Urquiza, sin mencionar su nombre. Por lo tanto, y a diferencia de Rosas, Urquiza está fuertemente asociado con su rango militar.

Los resultados arrojados por el Word Sketch, indican que de los verbos asociados con "Urquiza", los más sobresalientes son: "ser", "hacer", "tener", "tratar" y "saber". Independientemente de su contexto, estos verbos tienen una connotación o bien neutral (en el caso de los primeros cuatro), o bien relativamente positiva (en el caso de "saber"). Veamos cómo son en uso.

"Ser" aparece un total de siete veces de acuerdo con los resultados del Word Sketch, aunque si se aplica una búsqueda de "Urquiza" en combinación con el verbo "ser" hacia la derecha o izquierda, con de uno a tres *tokens* de distancia, se obtienen 20 resultados. De estos, tomaré en cuenta los casos en los que "ser" funciona como verbo copulativo del sujeto Urquiza exclusivamente. Exceptuando una firma que se lee "Este es el general Urquiza", que no analizaré por carecer de interés en este caso, se trata de tres instancias.

La ocurrencia más significativa es la siguiente descripción de Urquiza, que ocurre en el relato del primer encuentro entre Urquiza y Sarmiento. Se expone aquí un contexto mayor porque resulta pertinente para el análisis:

Es el general Urquiza un hombre de cincuenta y cinco años, alto, gordo, de facciones regulares, de fisonomía más bien interesante, de ojos pardos suavísimos, y de expresión indiferente sin ser vulgar. Nada hay en su aspecto que revele un hombre dotado de cualidades ningunas, ni buenas ni malas, sin elevación moral como sin bajeza. Cuando se encoleriza su voz no se altera, aunque hable con más rapidez y cortando las palabras; su tez no se enciende, sus ojos no chispean, su ceño no se frunce, y pareciera que se finge más enojado que lo que está, si muchas veces las consecuencias no se hubiesen mostrado más terribles que lo que la irritación aparente habría hecho temer. Ninguna señal pude observarle de disimulo, si no es ciertos hábitos de expresión que son comunes al paisano. Ningún signo de astucia, de energía, de sutileza, salvo algunas guiñadas del ojo izquierdo, que son la pretensión más bien que la muestra de sagacidad. Su porte es decente; viste de poncho blanco en campaña y en la ciudad, pero lleva el frac negro cuando quiere, sin sentarle mal y sin desdeñarse de modales muy naturales, sin ser naturalotes. La única cosa que le afea es el hábito de estar con el sombrero puesto, sombrero redondo, un poco inclinado hacia adelante, lo que le hace levantar la cabeza

sobre los hombros, sin gracia, y de la manera, un poco ridícula, de los paisanos de las campañas. (133-134)

El primer párrafo de esta descripción coincide en parte con la neutralidad de los verbos arrojados por el Word Sketch. Sus facciones son "regulares", su aspecto no revela cualidades positivas ni negativas de su carácter, y el enojo no se traduce en su rostro en reacciones que parezcan naturales. El segundo párrafo resulta más negativo en conjunto que el primero, ya que Sarmiento señala la falta de "astucia", "energía", "sutileza". En ambos párrafos sobresalen dos aspectos negativos. En primer lugar, la simulación en los gestos: en el primer párrafo, de enojo, en el segundo, de sagacidad. En segundo lugar, Sarmiento señala en Urquiza hábitos de expresión similares a los de los paisanos, que Sarmiento relaciona a su vez con aspectos negativos. En primer lugar, con el disimulo, y en segundo lugar, con la falta de gracia y la ridiculez. La descripción de Sarmiento resulta, entonces, en parte neutral, a la vez que destaca como negativos aspectos relacionados al fingimiento y con las expresiones campesinas.

Las otras instancias son las siguientes: "Urquiza **había sido** en San Nicolás, como siempre, **indiscreto en sus palabras**. Para propiciarse a los gobernadores provincianos, he de sembrar sal, decía, sobre Buenos Aires; y esta impertinencia de aldeano la había dicho muchas veces y ante muchos en el ejército" (378) y "Y, la verdad sea dicha, el general Urquiza **no había sido parco en herir esta cuerda del corazón humano**. Habíalos humillado hartos Rosas, pero el sentimiento de la dignidad se había enderezado al faltarle el peso que lo tenía encorvado. Urquiza se empeñó en encorvarlo de nuevo, como conquistador, como fuerza, y lo irritó y exasperó sin poder doblarlo" (392). En ambas ocasiones, Urquiza se define por sus conductas hirientes. En el primer caso, Buenos Aires se nombra explícitamente como paciente de su acción, la indiscreción. El interior del país, en oposición, aparece como la motivación de Urquiza para atentar contra Buenos Aires, y como lugar de pertenencia de Urquiza, que lo hace ser como es (su "impertinencia" es "de aldeano"). En el segundo caso, el contexto anterior aclara que es también Buenos Aires el paciente de la acción: "A las doce de la noche del 10 de septiembre todo el ejército estaba de pie. (...) Al amanecer sonó la vieja campana del Cabildo que en 1810 había convocado al pueblo; y reunido este en la plaza de la Victoria, el general Pirán, en una proclamación, expresó el objeto del movimiento, que era restablecer las autoridades provinciales" (391). Sarmiento se refiere a los eventos que precedieron la Revolución del 11 de septiembre de 1852, que "desligó a Buenos Aires del resto de la Confederación Argentina y que despojó a Justo J. de Urquiza del poder en Buenos

Aires".¹ En este caso entonces, es también Buenos Aires la víctima de la humillación que propicia Urquiza, y los acontecimientos referidos también oponen a Buenos Aires con el resto del país.

Entre los resultados del verbo "ser" con sujeto "Urquiza" también se encuentra el siguiente ejemplo, que asimismo cabría considerar en el análisis del verbo "caer" con el sujeto "Rosas", pues ambas colocaciones concurren en el mismo párrafo:

Rosas caía por su propia gravedad, por el sitio impotente de Montevideo, por la intervención armada del Brasil, por sus propias faltas, y por el desmoronamiento de la opinión desengañada, extrañada, educada, y hostil a su sistema. **Urquiza fue** un instrumento poderoso, necesario, indispensable quizá; pero nada más que instrumento. **Iba a ser** grande por lo que faltaba que hacer, pues lo que había hecho en la campaña contra Rosas era pequeño, vulgar: disipar con la presencia de un enorme ejército los restos inermes de un poder fenecido. Aquí **faltó el hombre**. La vanidad, la infatuación, su falta de carácter, de elevación de ideas, de miras, le hicieron entregarse a todos los instintos, a todas las reminiscencias de una vida entera de licencia moral y política y al hábito de ver un trapo colorado como un sistema, y el nombre de salvajes como una entidad consistente. (395)

Si en las colocaciones de "Rosas" y "caer" anteriormente analizadas se utilizaba la figura de Rosas para representar a Urquiza de forma algo ambigua, teniendo en cuenta su protagonismo en la caída del "tirano", en este caso ya no hay ambigüedad. Aquí se despoja a Urquiza de cualquier rol central en dicho logro ("pequeño, vulgar"), y se lo caracteriza, en tiempo pasado, como un mero "instrumento". La perífrasis verbal "iba a ser grande" en yuxtaposición con la construcción "aquí faltó el hombre" implica que la predicción que se expresa en la primera frase no se ha cumplido.

En cuanto a "hacer", el Word Sketch reúne 6 instancias en total, de las cuales he descartado una ocurrencia en la que Urquiza no es el sujeto. Asimismo, he corroborado este resultado con una búsqueda de concordancias del lema "Urquiza" y "hacer", ya sea a su izquierda o derecha y con hasta tres tokens de separación, que arroja un total de 6 instancias en las que el verbo "hacer" corresponde al sujeto "Urquiza" (es decir, que se suma una instancia a los resultados utilizables del Word Sketch). De estas instancias, una describe de forma relativamente neutral acciones tomadas por Urquiza en su campaña: "Los restos de un batallón de infantería, habiendo perdido todos sus oficiales, estaba hacía años al mando de un negro sargento, que, en su calidad de tal, mandaba el cuerpo. **Urquiza lo hizo mayor** (125)". Si bien es cierto que la mención de la raza del sargento sumada al racismo que Sarmiento expresa en muchos de sus textos podría indicar un juicio negativo del proceder de Urquiza,

¹ https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-469X2018000200101#fn8

no pude corroborarlo en el contexto. En otros dos casos, la descripción de los hechos es positiva: "Pronto va a **hacer la prueba** el general Urquiza , pues se propone pasar el Paraná tan luego como concluya su rápida campaña al Estado del Uruguay. Su programa, que ya conocerá usted, merece mi más completa conformidad" (341) y "La campaña que **ha hecho** el general Urquiza en la Banda Oriental es una de las más brillantes y hermosas para un jefe que se ha puesto al frente de la obra de constituir su patria, y los principios humanos y generosos que ha proclamado en su cuartel general del Pantanoso llenan a todos los argentinos de orgullo y de esperanza" (34). Sin embargo, cabe destacar que estos dos casos pertenecen a cartas dirigidas a Sarmiento por parte de José María Paz —el ya mencionado general unitario— y Mariano de Sarratea —político y soldado—. En las restantes, la descripción de las hazañas de Urquiza tienen una connotación negativa: "Un progreso **había hecho** Urquiza, en la invención de medios de duplicar su importancia, que no ocurrió a Quiroga" (102), "¿Urquiza qué **hacía** en tanto? Lo de siempre. Precipitar los resultados, forzando, violentando la situación" (380) y "Como se sabe, otra cosa fue la materia de las conferencias de San Nicolás. No se fijó ni viático ni dietas, dejándolo al arbitrio del general: se dieron dos diputados por provincia, y una dictadura real al general Urquiza, que no hizo más que sublevar resistencias, en proporción de los temores que inspiraba aquella inútil y extemporánea absorción del poder" (367). En el primer caso, su logro, "darse importancia" es ya por sí mismo negativo, pero, además, lo vincula con el caudillo Facundo Quiroga, a quien supera en ese sentido. En el segundo ejemplo, se vincula su accionar a la violencia y a la falta de templanza, acercándolo así a la figura de Rosas, quien en *Facundo* es también asociado frecuentemente con este tipo de comportamiento. En el último fragmento, Urquiza se representa como un dictador que provoca la resistencia de sus opositores. Incluso en el siguiente fragmento, inicialmente positivo, las acciones de Urquiza acaban relacionándose con una falta de efectividad: "Urquiza **había hecho** de su territorio un lugar de asilo para los perseguidos de Rosas como para los argentinos de Montevideo. (...) No obstante, llegado ya el momento de obrar, lanzado casi el Brasil en la lucha, Urquiza vacilaba aún, encerrándose en un círculo de subterfugios, aplazamientos y capciosidades". Por lo tanto, si bien Sarmiento exhibe valoraciones positivas en cuanto al quehacer de Urquiza en su texto, estas pertenecen a otras miradas. En lo que a él respecta, la mayor parte de las valoraciones de los hechos son negativas.

En cuanto a las frases preposicionales, también se destaca, de acuerdo a los resultados del Word Sketch, la frase "de Urquiza". Si se eliminan las instancias que corresponden a su nombre completo, esta frase ocurre en 49 oportunidades en el texto. Una búsqueda de

concordancias reúne un total de 54. Entre estas el Word Sketch destaca "política de Urquiza" , que ocurre tres veces, en los siguientes contextos: "Desde Chile podía contemplar el espectáculo de las provincias, y el reverso de la medalla de los actos que había visto prepararse en Palermo, y que motivaron mi separación. La conservación de los caudillos de Rosas y la cinta colorada eran la base de la **política de Urquiza**" (369), "Aquí principian las **maniobras políticas de Urquiza**, que trajeron por resultado el triunfo de los vencidos y el sometimiento y anulación de la defensa de Montevideo que lo había armado en su auxilio" (119), y "Pero en el carácter y en la **política de Urquiza** era esta división de atenciones y de compresiones necesidad inevitable" (390). En el primer ejemplo Sarmiento explicita la razón del retiro de su apoyo a Urquiza, que es su incapacidad para eliminar el orden instaurado por Rosas, y, por el contrario, perpetuarlo. En el segundo caso se evidencia que estas políticas son una forma de traición a quienes lo habían apoyado en su lucha contra Rosas. En el tercer ejemplo se indica que la incapacidad para romper con el orden pasado se debe a la necesidad de manejar diferentes fuerzas políticas dentro de su gobierno. Es decir que Sarmiento describe la política de Urquiza como una perpetuación del orden de Rosas, una política que genera tensiones con aquellos que se aliaron a él para derrocar a Rosas (como en el caso de Sarmiento).

Conclusión

En este trabajo he analizado la representación que Domingo Faustino Sarmiento hace de las figuras de Juan Manuel de Rosas y Justo José de Urquiza en dos obras con conocidas motivaciones políticas: *Facundo* y *Campaña en el Ejército grande*. Me he enfocado sobre todo en los modificadores, en los verbos y en las frases preposicionales asociadas a estas figuras. En mi análisis he descubierto que, si bien hay algunas diferencias entre ambas representaciones, Sarmiento utiliza muchos de los recursos empleados en la representación de Rosas a la hora de representar a Urquiza.

En *Facundo*, Rosas es representado como un enemigo de los europeos, de los intelectuales y de los valores de la civilización. Además, su capacidad militar se desestima. Alternativamente, Rosas es representado como un tirano cercano a la barbarie. A su vez, los enemigos de Rosas son representados como europeos. La representación polarizada de Rosas por parte de Sarmiento coincide entonces con los objetivos políticos de la obra, ya que apela a Europa, y, específicamente a Francia, para intervenir su gobierno.

Campaña en el Ejército grande, por otra parte refleja la caída de Rosas, pero no solo eso, sino que la figura de Rosas es utilizada para representar negativamente a Urquiza. Así, la caracterización de Urquiza tiene puntos en común con la de Rosas: desde su deslumbramiento por la ciudad de Buenos Aires, hasta su violencia y despotismo. Además, Urquiza es frecuentemente representado como un político poco efectivo, incapaz de romper con el régimen anterior y de establecer mejores relaciones con los enemigos de Rosas. Si bien existen algunas instancias en las que Urquiza es representado de forma neutral, esto ocurre en muy pocas ocurrencias. En el caso de las pocas representaciones positivas de Urquiza que he encontrado, se trata de fragmentos de cartas que pertenecen a otros autores.

Estos hallazgos indican que, a pesar de haber diferencias entre ambas figuras, Sarmiento las presenta de forma polarizada a ambas. La única diferencia es que admite cierta neutralidad con respecto a Urquiza, concediéndole algunos de sus logros en su lucha contra Rosas. Sin embargo, Sarmiento no representa de forma fidedigna la capacidad política de Urquiza, demostrada en su provincia natal de Entre Ríos, ni lo efectivo de su campaña contra Rosas, que en solo nueve meses fue capaz de derrocarlo. Por lo tanto, también en su representación de Urquiza, Sarmiento atiende a los objetivos políticos de su obra por sobre la representación cabal de los hechos. En este sentido, se confirma la tesis de Alberdi que indica que Sarmiento buscaba desestabilizar la figura de Urquiza porque estaba interesado en su cargo político.

Bibliografía

Corpus

Sarmiento, Domingo Faustino (2018). *Facundo, o, Civilización y barbarie*. Buenos Aires: Biblioteca del Congreso de la Nación.

Sarmiento, Domingo Faustino (2019). *Campaña en el Ejército Grande. Obras de Domingo Faustino Sarmiento. Tomo XIV*. Toronto: University of Toronto. Consultado en <https://archive.org/details/obrassarmiento14sarm> (10.07.2021)

Estudios

Baker, Paul (2006). *Using corpora in Discourse Analysis*. London: Continuum.

Gil Amate, Virginia (2012). «Campaña en el Ejército Grande»: la lucha de Domingo F.

Sarmiento contra el caudillismo: Biblioteca

Virtual Miguel de Cervantes. Consultado en

http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/campana-en-el-ejercito-grande-la-lucha-de-domingo-f-sarmiento-contr-el-caudillismo/html/814a7fa6-c0ec-11e1-b1fb-00163e-bf5e63_7.html#I_0_ (13.08.2021)

Gil Amate, Virginia (s. a.). Cronología de Domingo Faustino Sarmiento. Alicante: Biblioteca

Virtual Miguel de Cervantes. Consultado en

http://www.cervantesvirtual.com/portales/domingo_faustino_sarmiento/autor_cronologia/ (13.08.2021)

Herrero, Alejandro Ramón (2014). Sarmiento se postula para presidir el gobierno argentino.

Una lectura de *Campaña en el Ejército Grande Aliado de Sud América* (1852).

Dimensión Antropológica, 21, 61-85.

Laera, Alejandra (2018). Prólogo. Facundo como atracción: el corto plazo de la política y el largo plazo de la literatura. En D. F. Sarmiento, *Facundo, o, Civilización y barbarie*.

Buenos Aires: Biblioteca del Congreso de la Nación

- Mejía, Eduardo (2000). Civilización y Barbarie en 'Facundo' de Domingo Faustino Sarmiento, *Historia y espacio*, 16, 109-118.
- Morgan, Peter. (2021) Reading Facundo transnationally, at last. *Global Intellectual History* (April 2021). Consultado en <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/23801883.2021.1920450> (13.08.2021)
- Fondo Justo José de Urquiza. Historia biográfica (2016). En *Archivo General de la Nación. Archivos y colecciones de procedencia privada: comisiones especiales y de homenajes: Tomo 2* (pp. 288-290) Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Archivo General de la Nación, 2016. Consultado en <https://www.mininterior.gov.ar/agn/pdf/ArchivosprivadosTomoII.pdf> (10.08.2021).
- Operé, Fernando (2011). La Argentina de Rosas. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Consultado en <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmctq6j1> (10.08.2021).
- Posch, Claudia (2018). Rhetorical analysis. En R. Wodak y B. Forchtner (eds.), *The Routledge Handbook of language and politics* (pp. 233-246). Oxon: Routledge.
- Torrano, Andrea (2014). La «máquina teratológica» en el *Facundo* de Sarmiento. Una lectura biopolítica de la literatura argentina, *Amerika*, 11. Consultado en <https://doi.org/10.4000/amerika.5642> (10.08.2021).
- van Dijk, Teun A. (1999). ¿Qué es el análisis del discurso político? En T. A. van Dijk & I. R. Mendizábal, *Análisis del discurso social y político* (pp. 9-102). Quito: ABYA-YALA.

Domingo 15 de agosto de 2021

Declaro aquí haber redactado este trabajo independientemente, sin usar otras fuentes que las indicadas en el texto. Todos los fragmentos tomados de manera literal o parafraseadas de otras fuentes están señalados correspondientemente. Declaro además, que, salvo que haya sido acordado de antemano con el / la docente, ni el trabajo entero ni fragmentos del mismo han sido empleados de forma oral o escrita para obtener un certificado en otros cursos. Soy consciente de que no cumpliendo estas reglas cometeré un plagio o un fraude, lo cual será sancionado con la nota 1. También es de mi conocimiento que, además, se podrán aplicar otras sanciones por parte de la Universidad según las Richtlinien der Universitätsleitung betreffend das Vorgehen bei Plagiaten del 28 de agosto de 2007 y según el artículo 36, párrafo 1, letra o de la ley del 5 de septiembre de 1996. En el caso de trabajos de BA, esto incluye la anulación del título conferido por la entrega del respectivo trabajo.

Luciana Pérez